

¿POR QUÉ, MAMÁ? (POEMA SOBRE EL ABORTO)

El aborto es un tema difícil, controversial. La vorágine de sentimientos, de dudas, de inseguridades que pasan por la mente de una mujer que enfrenta un embarazo no planificado es devastadora, pero también es devastadora la decisión de no tener al bebé.

En mi manera de ser, nunca juzgo. La vida me enseñó, hace mucho, que efectivamente nunca podemos decir “de esta agua no beberé”. Tuve el honor de conocer unas mujeres valiosas, que frente a toda “deshonra”, frente a todo chisme, frente a todo riesgo médico, por encima del “qué dirán” de la gente, optaron por continuar con sus embarazos. Situaciones, en las que yo, honestamente, no sé cómo hubiera decidido actuar.

Tengo el honor de escuchar, casi a diario, historias de “hijos bastardos”, que la vida transformó en verdaderas joyas humanas, gentes únicas que sólo están con nosotros por el valor de sus madres de tener a sus hijos pese a toda circunstancia adversa.

Como poeta, parte de mi trabajo es “captar y pintar” sentimientos y ponerlos en papel. El siguiente poema-canción fue escrito hace muchísimos años, cuando una de mis amigas quedó embarazada sin estar aún casada: algo insólito e inaceptable en la Hispano América de hace unas décadas. El poema “¿POR QUÉ, MAMÁ?” está escrito desde el punto de vista de ese bebé que crecía en su vientre.

Para todas las “Anitas” del mundo, que tienen en este momento un “tira y jale” mental sobre si tener o no tener su bebé, les envío, calladito, mi poema... y una importantísima acotación: Es siempre para mí una alegría saber que ese bebé de mi poema, ese niño que ahora es ya un hombre, **vive**, y es todo un triunfador.

¿POR QUÉ, MAMÁ? (POEMA SOBRE EL ABORTO)

¿Por qué, mamá?
¿Acaso no nací de un amor?
¿Fue todo un simple sueño que se disipó?
Una hora de placer,
diez minutos de pasión,
y luego el miedo de tenerme junto a ti...

¿Sabes por qué?
Yo sé que tú sabes por qué:
Mi nombre es... "Pecado".

Le dejaste jugar, mas perdiste tú el juego:
ante él, ante el mundo, ante ti.
Mi nombre es... "Pecado".

¡Pero por qué ese nombre,
si aún no llego a la vida,
si aún espero impaciente tu decisión!

Yo sé que tú sufres,
para ti soy un lastre,
una carga, una nube en tu cielo, una horrible prisión;
mas cuando llegue a tus brazos, yo seré quien te quiera,
quien te haga olvidar tu inocente caída...
¡Ten compasión!

No llores más. Descarta ya tu deseo de borrarne para siempre.
Recuerda que si un niño viene por amor,
no puedes llamarlo "Pecado".